

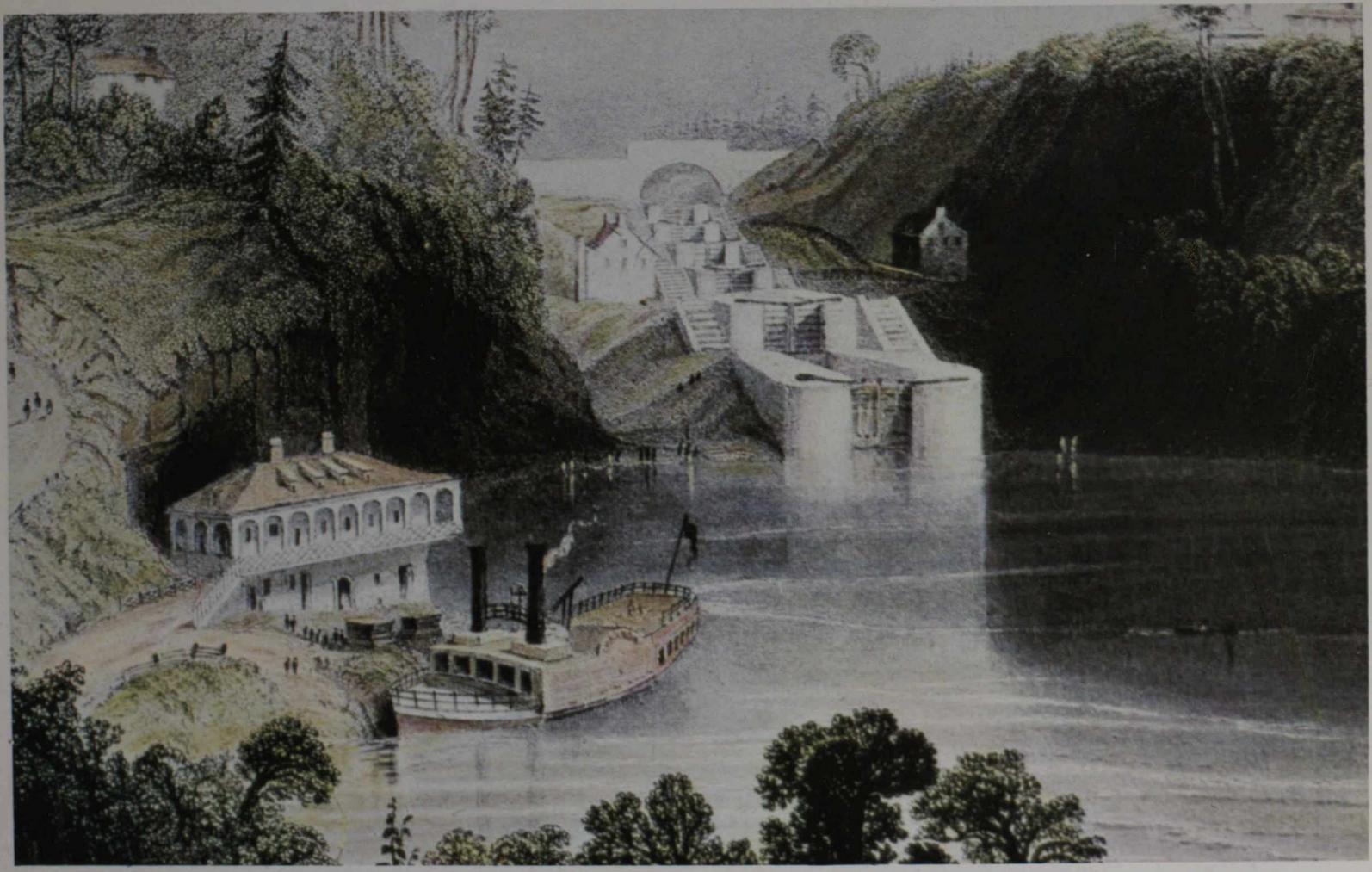
CA1
EA 950
C13
v.3, #1/1979
JCS

LIBRARY E A / BIBLIOTHÈQUE A E
3 5036 01030056 7

LIBRARY DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES
MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES

VOL. III No. 1 MARZO-ABRIL 1979

Canada HOY



Esclusas en el Canal Rideau cerca de Bytown
(detalle)

por W. H. Bartlett Siglo XIX Museo Real de Ontario

¿Sabía Ud. que...



... Montreal tiene más iglesias que Roma? Cuando el novelista y escritor Mark Twain visitó en 1881 la que ahora es la ciudad más grande de Canadá observó: "Es la primera vez que visito una ciudad en que no se puede lanzar un ladrillo sin romper el vitral de alguna iglesia". En la actualidad, Montreal cuenta con más iglesias que la propia ciudad de Roma, habiendo más de 300 en la ciudad propiamente dicha, un 70 por ciento son católicas, 20 por ciento son protestantes, judías un 4 por ciento y el seis por ciento restante de otros cultos. En la mayoría de ellas, los visitantes pueden captar impresiones históricas, de arte y de belleza arquitectónica.

... la isla Hecla es un trozo de Islandia en Canadá? Se acaba de establecer un nuevo centro vacacional en los bosques escénicos del Parque Provincial de Hecla, 128 kilómetros al norte de Winnipeg, capital de la provincia canadiense de Manitoba. El parque está integrado por un grupo de islas en el brazo meridional del lago Winnipeg. El centro vacacional se ha instalado en la isla de Hecla, la mayor de éstas, que ha sido comunicada con tierra firme por un camino sobre una escollera de reciente construcción. Inmigrantes de Islandia colonizaron estas tierras singulares de bosques y lagos, tras la desastrosa erupción volcánica del monte Hekla (de donde se originó el nombre de Hecla Island) en su patria isleña en 1875.

... cada vez es más creciente el interés de los canadienses por América Latina? Waldo Ross, profesor de literatura hispanoamericana de la Universidad de Montreal, nos da sus puntos de vista de por qué es creciente el interés de algunos canadienses por Latinoamérica y por su lengua:

"Hay un interés que se centra en varios niveles. En primer lugar en la lengua, por el turismo hacia América Latina. Los cursos de servicio son los más numerosos, son los que se dictan en la noche donde gran parte del estudiantado es gente mayor, gente que trabaja o profesionales que tienen interés de ir a pasar sus vacaciones a México, que queda más cerca, o a Centroamérica. Eventualmente algunos van a América del Sur.

"Además, que la gente aquí está viviendo en una sociedad tecnológica con todas las ventajas y las desventajas de este tipo de sociedad, es decir, que la vida de la gente va demasiado ordenada, demasiado canalizada, y es por eso que sienten un verdadero deseo, una gran aspiración por encontrarse con formas de vida que estén más amplias, menos reguladas, donde la relación humana sea más directa".

(Fuente: Radio Canadá Internacional)

de nuestra cocina

POSTRE DE MANZANAS DEL NIAGARA

- 1 cucharadita de canela en polvo.
- 6 manzanas peladas, descorazonadas y rebanadas.
- 1½ tazas de queso fuerte desmenuzado
- 3 tazas de migajas de pan.
- ¾ de taza de azúcar.
- ¼ de taza de agua fría.

Combine, por un lado, las migajas con el queso, y por otro, la canela con el azúcar. Coloque en un molde engrasado capas de manzana, de mezcla de azúcar y de mezcla de migajas, haciendo tres capas con cada una. Rocíe el agua sobre la última capa de azúcar y termine con una capa de migajas. Hornee aproximadamente 45 minutos a 170 grados centígrados. Sirva una vez frío. Puede acompañarse de crema batida o helado.

INDICE

Canadá HOY

2. ¿Sabía Ud. que...
2. De nuestra cocina
3. Jardines de ensueño
4. El grupo de siete
6. Las Cataratas del Niágara
8. Momento de decisión
10. La Vía marítima del San Lorenzo
12. Canadá en el espacio
13. Pasaportes del futuro
14. A la velocidad de la luz
15. Ganadería y productos animales de Canadá

"CANADA HOY"

Órgano oficial de información de la Embajada de Canadá en México, publicado bimestralmente y repartido en forma gratuita. A menos que se indique lo contrario, las opiniones expresadas son de los articulistas y no del gobierno canadiense. **LOS ARTICULOS PUEDEN SER REPRODUCIDOS SIEMPRE Y CUANDO SE ACREDITE AL AUTOR Y A "CANADA HOY"** Para suscripciones, escribir a: Embajada de Canadá en México, Oficina de Información y Prensa, Sección Cultural, Melchor Ocampo 463-5o. piso, México 5, D. F. - Tel. 533-06-10

Redacción:
Dilys Buckley-Jones
Julio César G. Servín
Humberto Reyes Mir
Diseño:
Oscar Buerba

Arte Gráfico:
Juan Martínez M.
Producción:
Carmen Canale
Diana Berber
Impresión:
Litográfica Comercial, S.A.

Jardines de Ensueño

Hace más de cincuenta años, los finados Robert Pim Butchart y Sra. observaron el desértico panorama de una cantera agotada que existía en su finca. Robert Butchart había sido promotor en la producción de cemento Portland en Canadá y esta zona había sido explotada con tal motivo.

De sus numerosos viajes, los esposos Butchart, enamorados de la naturaleza y perseverantes en su intento por cambiar el desértico panorama por un jardín de flores, trajeron de todo el mundo los más raros ejemplares para poblar las diez hectáreas de irregular terreno en las cercanías de Victoria, Colombia Británica.

A través de la hábil mezcla de hierbas raras y exóticas, árboles y plantas aclimatadas al medio ambiente de Colombia Británica, los esposos Butchart formaron poco a poco lo que habría de convertirse en un oasis de color visitado anualmente por miles de personas.



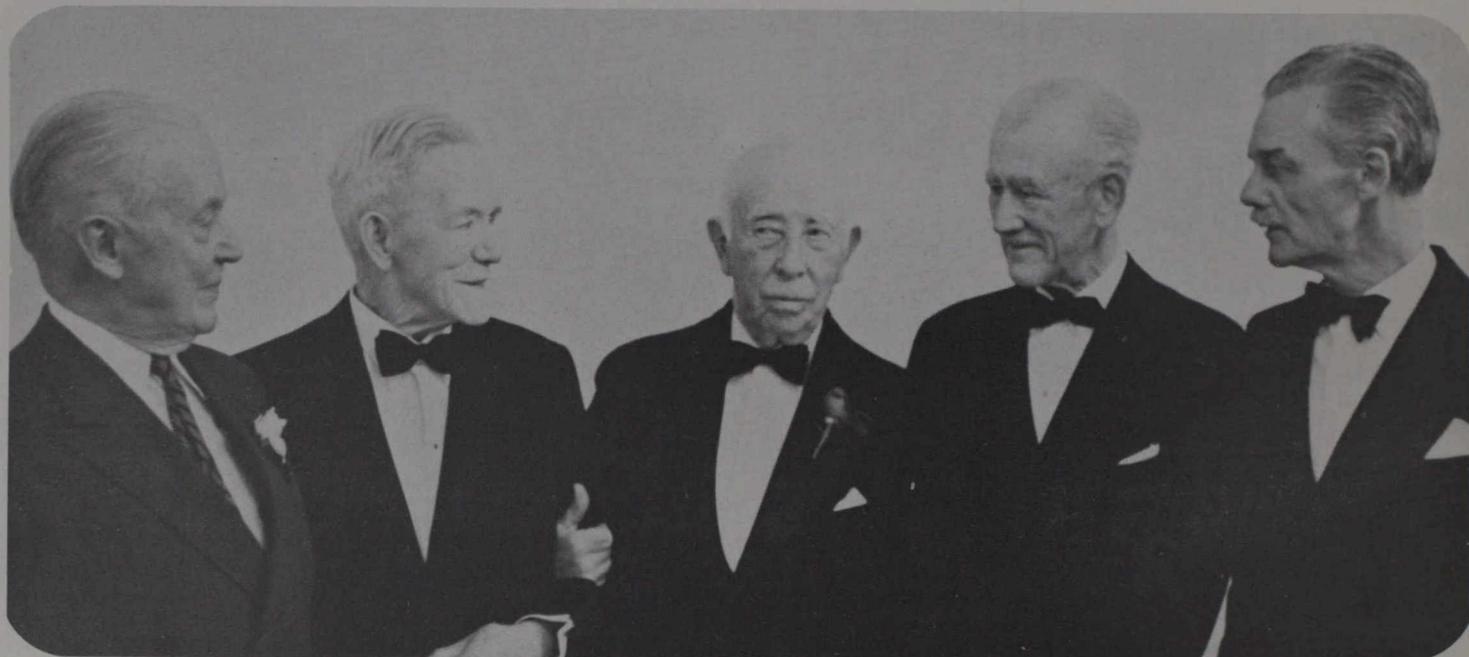
Durante los meses de junio y julio, la rosa es la principal protagonista en el hermoso Jardín Inglés. Miles de rosas fragantes y de bello colorido son delicadamente expuestas en jardineras, arcos y glorietas. Un prado circular, rodeado de cercos enanos de madera de boj, un pozo de los deseos y una graciosa fuente de ranas sirven para encuadrar cada uno de estos perfectos conjuntos.

A través de los vastos conjuntos superiores, se encuentra un portón Torii, el cual sirve de entrada al Jardín Japonés. Aquí, inmediatamente llaman la atención el arco japonés, las hortensias, el bambú y la rara amapola azul del Tibet. Más adelante, en un manantial escondido, la vista se deleita con puentes laqueados, árboles enanos y glorietas iluminadas con linternas.

Alrededor de un gran estanque en forma de estrella, se llega hasta una fila de cipreses para entrar al Jardín Italiano. Dos de sus lados están protegidos por la residencia familiar y el jardín se concentra alrededor de una piscina con lirios acuáticos. Todo está rodeado por jardineras con flores de la estación, estatuas florentinas auténticas, árboles esculpidos y cercos que realzan la belleza clásica de este paisaje.



Fotos: DIANA BERBER



Cinco integrantes del Grupo de Siete en una recepción en el Hotel Royal York en Toronto, Ontario.

El Grupo de Siete

El Grupo de Siete siempre ha creído en un arte inspirado por el campo y en que la única forma a través de la cual la gente puede hallar su propio medio de expresión artística, es que todo artista ponga firmemente los pies sobre la tierra y obtenga experiencias directas del campo mismo.

Tomado del **Manifiesto** publicado por el Grupo de Siete en la víspera de su extinción al principio de los años treinta. Citado en **Canadian Painting in the Thirties** por Charles C. Hill.

Aventureros, amantes de la naturaleza, artistas. Eran los adjetivos adjudicados a los que hace más de medio siglo se les conoció como integrantes del Grupo de Siete y que a la fecha aún avivan el fuego de la imaginación con pinturas de las vastas y hermosas tierras salvajes de Canadá.

Su arte fue visto como radical y ellos mismos fueron objeto de crítica. Vieron Canadá viajando a través de todo el país, aun hasta el remoto norte más allá del Círculo Ártico, y hacia el sur, a todo lo largo de su frontera. Doquiera que iban, recogían la naturaleza en vibrantes colores y con un nuevo estilo.

Pintaban los paisajes canadienses con gran espíritu, fuerza, color y luz. Sus pinceles captaron el Escudo Canadiense (una región geográfica formada en el precámbrico), las gigantescas montañas, la soledad de los lagos y bosques, y la sencillez de las villas de los colonos. De sus paletas, rebozantes de los puros colores del norte, salieron cuadros de impactante dramatismo y frescura.

El trabajo de estos artistas se salió de las tradiciones que entonces imperaban en Canadá. Para muchos artistas jóvenes las normas en boga eran inapropiadas e inadecuadas. Como resultado de haber establecido la supremacía del paisaje canadiense como un modelo vivo para sus pinturas, y a través del

desarrollo de un idioma visual distintivo, fueron capaces de expresar los crecientes sentimientos en pro de la nueva conciencia nacional en una corriente artística que era la antítesis de los valores y de las técnicas de la generación de pintores que les precedió.

Como lo indica el nombre que el Grupo adoptó, siete fueron los hombres que integraron esta nueva escuela de pensamiento artístico: Jackson, MacDonald, Harris, Lismer, Varley, Carmichael y Johnston fueron los fundadores; más tarde Casson sustituyó a Johnston cuando este último se separó del grupo.

A principios del siglo la mayoría de los artistas que eventualmente se convertirían en los miembros del grupo se encontraban estudiando en varias academias europeas. Las excepciones fueron Frank Johnston y J. E. H. MacDonald. Para 1911 Harris y MacDonald, quienes a la sazón se hallaban trabajando en Toronto, habían detectado un mutuo interés en las vastas tierras canadienses como tópico central de sus trabajos y con ello habían echado las primeras raíces de lo que más tarde habría de ser el estilo que les haría famosos.

Ya para 1913, se habían rodeado de un número de artistas que compartían estas mismas ideas y que por ese entonces se ganaban la vida haciendo trabajos de arte comercial. Ellos eran: Tom Thomson y Frank Carmichael, ambos provenientes de pequeñas poblaciones en Ontario; Frank Johnston, quien ya se encontraba en Toronto; Arthur Lismer y Fred Varley quienes recientemente habían llegado de Sheffield, Inglaterra. A todos ellos se les unió A. Y. Jackson, quien ya era un pintor profesional en Montreal pero que compartía con simpatía los puntos de vista de los pintores de Toronto.

Jackson, Lismer y Varley empezaron a trabajar con Thomson en el lugar que éste tenía como favorito para pintar: el Parque Algonquin (un refugio para la vida silvestre a 315 kilómetros al norte de Toronto con un área de 3 000 millas²).

Durante este período MacDonald pintó su conocida obra "Troncos sobre el Río Gatineau" (**Logs on the Gatineau River**) y Jackson su "Río Azul del Parque Algonquin, con rocas" (**Algonquin Park Blue River with Rocks**).

Durante la primera guerra mundial, los artistas tomaron sendas distintas. Varios se dieron de alta en el ejército y estuvieron en servicio activo o prestaron servicio como artistas de guerra.

A. Y. Jackson (1882-1974) fue una de las primeras fuentes de inspiración para el grupo de artistas de Toronto que buscaban un nuevo lenguaje para expresar el paisaje canadiense. Su obra "Arce Rojo" fue adquirida por la Galería Nacional de Canadá en 1914.



Pinturas de Lawren Harris en el Museo Kleinburg, de Ontario.

Mientras tanto, Thomson continuaba pintando en el norte. Sin lugar a dudas que ya estaba por alcanzar su madurez artística cuando murió trágicamente ahogado en su amado Parque Algonquin en 1917.

Sin haberse constituido legalmente y sin minutas ni juntas regulares, en 1920, los artistas restantes, Carmichael, Harris, Jackson, Lismer, MacDonald y Varley formaron el Grupo de Siete. En su primer catálogo publicado en Toronto en ese mismo año, los artistas declararon que ellos "habían compartido por varios años puntos de vista similares en lo concerniente al arte en Canadá". Ellos, como Harris, pensaban que un arte debía crecer y florecer en el país antes de que éste fuese un verdadero hogar para su pueblo; ellos creían que estaban dando solución a un problema social y reaccionando a la naturaleza propia de su país.

Con firmeza y convicción sostenían que su trabajo era simbólico del desarrollo que el país necesitaba para convertirse en poderosa nación; sin embargo, consideraban que no eran los únicos artistas que estaban realizando un trabajo con significado. Motivando alabanzas, así como fuerte crítica, sus pinturas establecieron en Canadá al Grupo de Siete como modernistas.

Como abiertos defensores de este nuevo estilo canadiense de pintura, Jackson, Lismer, MacDonald y Harris no tuvieron ningún empacho en tomar el estrado, y pluma en mano empeñaron a defender sus puntos de vista. A pesar de que su visión

y habilidad no fue reconocida en su época, más tarde fue muy vitoreada y como resultado, sus obras se abrieron paso al seno de colecciones privadas y galerías. Las obras del Grupo de Siete se convirtieron en monumentos al paisaje silvestre canadiense y a los habitantes del norte; en síntesis, son obras maestras que expresan un sentir más pleno de la calidad del canadiense.

A. J. Casson, joven protegido de Carmichael, se unió al Grupo de Siete en 1925 al haberse separado Johnston. Hoy, a los 79 años, es el único sobreviviente del grupo original y sigue siendo su elocuente portavoz. Aún lleva una vida activa y sigue pintando.

Edwin Holgate, quien ahora vive en Quebec, y Lemoine Fitzgerald de Manitoba, quien murió en 1956, fueron los últimos dos artistas que estuvieron asociados con el Grupo de Siete.

En 1933, los artistas aumentaron el grupo y llegaron a ser el grupo más grande y representativo de pintores canadienses.

El Grupo de Siete, representado ahora en innumerables galerías a lo largo de todo Canadá, y en especial en la McMichael Canadian Collection en Kleinburg, Ontario, cerca de Toronto, logró dar a Canadá un arte que llegó a ser aceptado como distintivo de Canadá y que dejó una indeleble impresión en la conciencia del país así como también dio una importante imagen para el resto del mundo.

Las Cataratas del Niágara

Las cataratas del Niágara son una de las caídas de agua más grandes del mundo entero. Se encuentran en el área peninsular de la Provincia de Ontario, que queda entre la ciudad de Hamilton al oeste, el río Niágara y el Estado de Nueva York al oriente, y los lagos Erie y Ontario al noreste. La península se divide en dos niveles, produciendo esta división justamente el acantilado del Niágara, uno de los aspectos fisiográficos más distintivos de la parte sur de la provincia.

Entre el pie del acantilado y el contorno del lago Ontario hay una angosta meseta. En el abrigado y favorable clima de esta zona de tierras bajas, se cultivan más del 90 por ciento de las uvas que produce el Canadá, incluyendo un 75 por ciento de las que se utilizan para los vinos canadienses de consumo interno (vea Canadá Hoy Vol. I No. 6). Es también una importante zona productora de otras frutas como duraznos, peras, ciruelas y cerezas. El fértil suelo permite la producción intensiva de vegetales, flores y la región es también económicamente importante por sus industrias.

La península del Niágara tiene una historia llena de colorido. La escribieron las Guerras Indias; la lucha entre franceses e ingleses por la conquista del Nuevo Mundo; la guerra del 1812 entre Canadá y los Estados Unidos. El pasado del Niágara se recuerda en los muchos museos, fuertes restaurados y monumentos que pueden encontrarse en toda la región.

La catarata está dividida en dos partes por la Isla de las Cabras, que se extiende hasta la cima del precipicio. La caída de agua, del lado americano, tiene 58 metros de altura y unos 333 metros de ancho; las cascadas más espectaculares son las canadienses que forman una profunda curva de más de 780 metros de borde, con 56 metros de altura, y se conocen con el nombre de la Herradura. Solamente el 6 por ciento del agua pasa por el lado americano, de tal manera que el color verde de la Cascada de la Herradura se debe a su mayor volumen. La iluminación nocturna hace que se presenten escenas inolvidables; además en el invierno su belleza aumenta cuando la brisa y las formaciones de hielo le dan configuraciones extraordinarias al fondo de la quebrada.

La ciudad de Niágara Falls, Ontario, con una población fija que sobrepasa los 70,000 habitantes, recibe a unos 13 millones de visitantes al año, lo que la convierte en uno de los centros turísticos más grandes de Norteamérica. Está unida por puentes con su ciudad hermana de Niágara Falls, en el estado de Nueva York. Juntas comparten la tradicional designación de "La Capital de la Luna de Miel en el Mundo Entero". Las atracciones más sobresalientes de Niágara Falls, Ontario, son la Casa de la Roca en la Meseta, cerca del borde de la Cascada en la Herradura, con una esplendorosa vista desde su gale-



ría de observación de los rápidos y de la quebrada. De ahí se desciende a 45 metros por elevador hasta unos túneles que conducen hacia miradores más cercanos a las caídas.

El Museo de las Cataratas del Niágara, en el 5651 de la calle River, en el Puente Rainbow, se inauguró en 1827 y muestra unos 700,000 objetos, incluyendo una colección egipcia que data del año 1530 A. C. Además, está el "Salón de la Fama de los Osados", rememorando los más sorprendentes aspectos de la historia de las Cataratas cuando hombres y mujeres en busca de emociones se echaban al agua en barriles de diversas formas o las cruzaban haciendo equilibrio al caminar sobre cuerdas o alambres. Actualmente la ley prohíbe estos temerarios actos, ya que casi siempre terminaban con la muerte de los ejecutantes.

La Galería de Arte y el Museo, en el camino Montrose sobre la carretera Reina Isabel, es un complejo de cinco niveles diseñado para alojar permanentemente una de las grandes obras de William Kurelek, "La Pasión de Cristo", consistente en 160 cuadros.

El Parque de la Reina Victoria, en el boulevard de las Cataratas, tiene hermosos paisajes y gran cantidad de flores. Se permite hacer días de campo aquí.

En la Torre del Carrillón, sobre el puente Rainbow, se ofrecen conciertos vespertinos y nocturnos desde fines de junio hasta principios de septiembre.

A 24 kilómetros de las Cataratas, justo en la desembocadura del Río Niágara en el Lago Ontario, se encuentra Niagara-On-The-Lake, un lugar residencial de recreo que ha conservado la calma que había a fines del siglo diecinueve y se enorgullece de una cuidadosa reconstrucción de todas las casas y estructuras de ese período.

Saint Catharines, una ciudad con una población que sobrepasa los 125,000 habitantes, está situada cerca del extremo septentrional de la sección del Canal Welland, de la vía marítima del río San Lorenzo, a 19 kilómetros al oeste de las Cataratas. El canal permite el paso de embarcaciones desde el nivel de 171 metros del Lago Erie, hasta el de 73 metros del Lago Ontario. La ciudad es el centro de la Industria Vitivinícola de Ontario y del cinturón frutícola del Niágara. Anualmente, Saint Catharines



Vista de las Cataratas desde el restaurante de la torre Skylon

se convierte en anfitrión del **Festival de la Uva y del Vino**, durante los últimos diez días de septiembre.

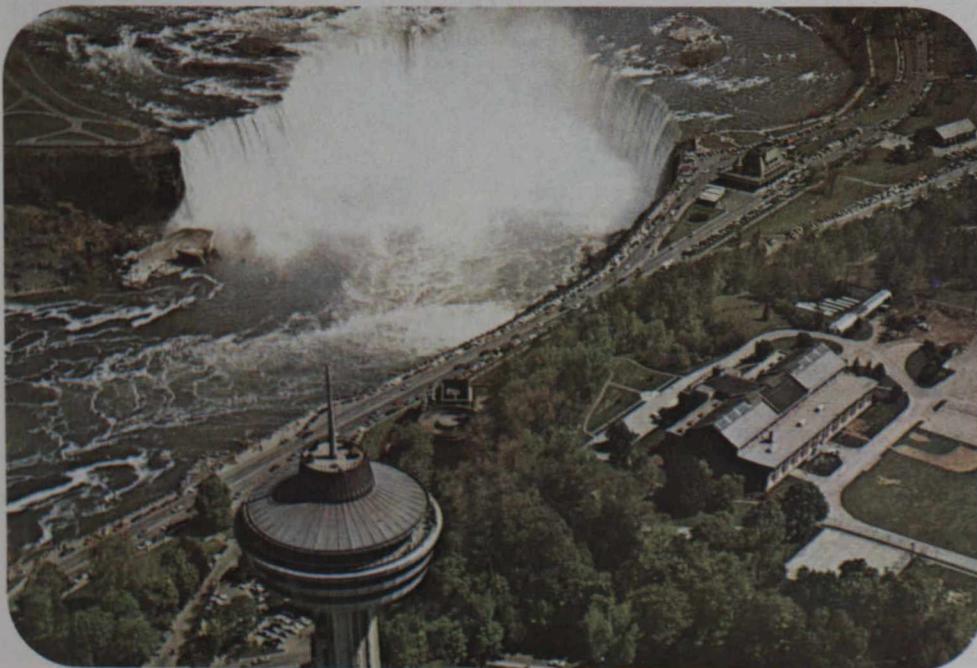
En toda la península del Niágara abundan las facilidades para navegar, pasear en bote, natación, pesca, golf, tenis y otros deportes.

Al terminar el día, pueden encontrarse en toda la región teatros, salones de esparcimiento, centros nocturnos, salas de concierto y otras diversiones vespertinas.

El Festival Shaw es una compañía de teatro única en su género que presenta en un festival anual obras de George Bernard Shaw, de sus contemporáneos, así como nuevas obras distinguidas (vea Canadá Hoy, Vol. I, No. 3). Las funciones se efectúan de mediados de junio a principios de septiembre, en el moderno Teatro del Festival Shaw, con capacidad promedio para 830 personas. Durante la misma época del festival, hay también una serie de conciertos y presentaciones del Teatro Canadiense de Pantomima, cuyo centro se encuentra en Niagara-On-The-Lake.

Ante todo, la península de Niágara es un área para el esparcimiento, es un centro turístico visitado anualmente por millones de personas provenientes de todo el mundo. Las cataratas del Niágara son una de las principales puertas de entrada a Canadá por vía terrestre y constituyen un símbolo de bienvenida para los visitantes que escogen este punto como una de las primeras imágenes del país.

Una de las experiencias más emocionantes es el ascenso a la torre Skylon en sus cabinas panorámicas.



Hoy día, el Centro Banff está reconocido en Norteamérica como uno de los centros más importantes de entrenamiento en las bellas artes. En el verano de 1933 lo componían 130 alumnos de teatro, un curso de cuatro semanas, unas cuantas aulas que el Consejo de Educación de Banff había prestado y el acceso a un viejo teatro. En las cuatro décadas siguientes la escuela creció progresivamente, no sólo en tamaño sino también en calidad.

Momento de Decisión

Conservatorio Superior de las Artes en Banff

Después de 46 años la Escuela de Bellas Artes de Banff ha llegado a un momento de decisión.

Habiendo empezado como una escuela de verano, durante los momentos más difíciles de la Gran Depresión, con el fin de llevar las artes a las comunidades del oeste, el Centro Banff ve hoy su meta original próxima a ser alcanzada. Esa meta era

llegar a ser el primer conservatorio superior canadiense dedicado durante todas las épocas del año a la enseñanza de las artes.

En pláticas con artistas canadienses destacados, la meta ha sido confirmada y reconfirmada. Firmemente creen que para lo mejor de los talentos artísticos canadienses, el entrenamiento a nivel avanzado debe ser efectuado en el mismo Canadá.

Han manifestado que el momento es propicio, que la educación artística en este país ha llegado a un nivel que exige de un novel avance hacia métodos y formas de enseñanza aún no explorados.

Ellos concuerdan en que el Centro Banff tiene los recursos físicos y humanos para lograrlo. Al paso de 46 años construyó magníficas instalaciones, una sólida base de enseñanza, y una administración experimentada. Todos estos son factores vitales para un programa, si se pretende que éste tenga éxito.

La convergencia de todos estos factores en el momento histórico que nos ocupa, sugiere sin lugar a dudas que el momento ha llegado para que esta idea germine. Los contornos de esta idea han sido cuidadosamente establecidos en el lapso de siete años. Durante este tiempo más de 100 destacados artistas en la comunidad canadiense, instituciones educativas, y los gobiernos federal y provinciales han participado activamente para darle forma y dimensión a esta idea.

EL CONCEPTO

El conservatorio que se tiene planeado sería único en Canadá. No requeriría de grados académicos para admisión ni tampoco los otorgaría al graduarse. Sería una escuela profesional de entrenamiento que trabajaría el año entero y a la que se ingresaría en función del talento y de todas esas características personales que son responsables del éxito profesional. Complementaría (no competiría) con programas universitarios y escolares en existencia.

El nuevo centro estaría edificado con cuatro piedras angulares:



* Como una escuela con carácter residencial que ofrezca a sus alumnos estar fuera de las distracciones de la vida urbana.

* Estar fuertemente encaminado a motivar la ejecución artística como elemento esencial del entrenamiento.

* Con un programa con la fuerza que da la simultánea exposición a un amplio rango de disciplinas además del trabajo rigurosamente requerido por la especialidad escogida.

* Con un firme énfasis en la creatividad dentro de la disciplina que se haya escogido. Como parte de este plan estaría el establecer una Colonia Creativa que estuviese fuertemente unida.

ELEMENTOS DEL PROGRAMA

Un elemento esencial del programa del Centro Banff es su naturaleza interdisciplinaria. Los muchos años de haber operado un vasto rango de asignaturas en varias disciplinas han demostrado claramente que se pueden obtener resultados sorprendentes cuando existe una activa colaboración que cruza las líneas divisorias de las especialidades tradicionales. El Centro Banff está convencido de que el entendimiento y la sensibilidad hacia otras formas de expresión artística son elementos esenciales en la formación del verdadero artista creativo.

El programa académico que se ha diseñado para el nuevo centro tendrá nueve elementos. Se ha vacilado en llamarlos "departamentos" por la desafortunada connotación de aislamiento que esta palabra ha adquirido. Estos elementos serán: la Colonia Creativa, Artes Visuales, Música, Teatro, Danza, Opera, Diseño, Medios Electrónicos y cursos auxiliares.

EL IMPACTO SOBRE ALBERTA

El Centro Banff ha sido por muchos años una de las joyas

en la corona de Alberta. Como una de las instituciones de esta provincia, que es ya internacionalmente conocida y respetada, el convertirse en un centro más grande, de altura mundial y con un funcionamiento a lo largo de todo el año, indudablemente le permitiría mejorar la buena imagen que tiene establecida para sí y para la provincia.

De mayor sustancia será, sin embargo, el impacto tangible del Centro sobre las vidas de los habitantes de esta provincia.

Difícilmente hay comunidades en Alberta que no hayan sido profundamente afectadas por el trabajo de los graduados del Centro, ya sea por haber sido expuestos a sus programas o por haber usado al Centro para conferencias y reuniones educativas. Este trabajo continuará y crecerá, pero además habrá una exposición más directa como resultado de los grupos turísticos que lo visiten, también por sus más amplios programas dentro de todas las disciplinas artísticas y por su activa participación en los medios electrónicos.

Los programas del Centro traerán lo mejor de lo mejor a Alberta, enriqueciendo así la vida de sus habitantes y convirtiéndola en la Meca del arte que establecerá las normas para el mundo entero.

EL IMPACTO SOBRE CANADA

Con toda seguridad no es descabellado sugerir que el programa del Centro tendrá un significativo impacto en la comunidad artística canadiense.

Al elevar los niveles de entrenamiento disponibles en Canadá, al proveer una alternativa con respecto al sistema formal de educación y por su énfasis en el desarrollo de un talento creativo canadiense, los efectos a largo plazo sobre las artes en Canadá prometen ser considerables. Hará que los canadienses se queden en su país, y al traer nuevos talentos de fuera elevará las normas de enseñanza y comportamiento.

También pondrá al Centro en más directa armonía con su ubicación dentro de un parque nacional. Declaraciones hechas en el pasado sobre la política de los parques nacionales han enfatizado que la principal razón de estar en el Parque Banff es que el Centro funciona precisamente como una escuela de arte. El conservatorio que se proyecta confirmaron el objetivo anterior y elimina mucho del conflicto que ha despertado su uso como centro de conferencias con las metas establecidas en la Ley de Parques Nacionales.

El modelo desarrollado representa un intento genuino al haber consultado a los artistas prominentes de la comunidad artística canadiense. No constituye un consenso general e inevitablemente habrá desacuerdo en la incorporación de ciertos elementos al programa.

Sea así. No es un programa diseñado por un comité, refleja fuertes opiniones personales y experiencia educativa, pero no es el Decálogo. Se debe empezar en algún lado, y es aquí donde se ha decidido empezar.



El centro Banff, en medio del Parque Nacional del mismo nombre.

La Vía Marítima del San Lorenzo

3 800 kilómetros en el corazón del continente



Esclusa de St. Lambert, Quebec

En abril de 1959, el sueño acariciado durante más de cuatro siglos se convirtió en realidad cuando los barcos comenzaron a utilizar la Vía Marítima del Río San Lorenzo. En su acepción más amplia, la vía es un profundo conducto de agua que se extiende a lo largo de unos 3 800 kilómetros desde el Océano Atlántico hasta la cabecera de los Grandes Lagos, en el corazón de América del Norte. Estrictamente hablando, sin embargo, según la legislación que permitió que la obra se iniciara, la Vía Marítima del San Lorenzo se extiende desde el puerto de Montreal hasta el Lago Erie.

En la primera parte del siglo XVI, el explorador francés Jacques Cartier fue repelido por las turbulentas aguas de los Rápidos Lachine, justo al oeste de lo que hoy es Montreal, y obligado a abandonar su sueño de encontrar el pasaje del Noroeste y la ruta hacia el lejano oriente. En diversas ocasiones durante esos años, se habían dragado canales y se habían construido esclusas alrededor de las barreras naturales para la navegación que existían en el río San Lorenzo y en las aguas que comunicaban a los Grandes Lagos entre sí. Los primeros de estos canales, construidos en 1783, tenían sólo 61 centímetros de profundidad. Para 1850 se habían terminado canales de 2.80 metros de profundidad hasta llegar a los Grandes Lagos. Para 1900, la profundidad regular de estos canales era de 4.30 metros, aunque algunos de ellos eran más profundos. En 1932, Canadá completó la construcción del canal Welland, de 43 kilómetros de largo y una profundidad que en algunos lugares llegaba a los 8 metros. Este canal y sus ocho esclusas vencieron el inconveniente que significaban los 97 metros de diferencia en el nivel entre los lagos Ontario y Erie. Su construcción puede considerarse como el paso decisivo hacia la construcción de la actual Vía Marítima.

Las necesidades comerciales indicaban la conveniencia de una mayor profundidad a lo largo de la Vía, por lo que en 1959, como resultado de los esfuerzos conjuntos de la Delegación Canadiense para la Vía Marítima del San Lorenzo y la Corporación de los Estados Unidos para la Construcción de la Vía Marítima del San Lorenzo, el canal contaba con 8.5 metros de profundidad entre Montreal y el Lago Erie. Las mejoras introducidas en el Canal Welland, entre los lagos Ontario y Erie, alrededor de las Cataratas del Niágara, estuvieron a cargo de Canadá exclusivamente.

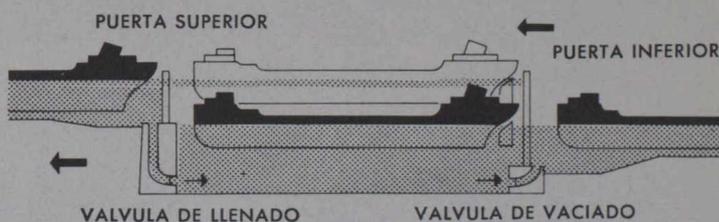


Esclusa de la Sección Welland

HISTORIA DE LAS NEGOCIACIONES

Las negociaciones entre Canadá y los Estados Unidos tenían a desarrollar beneficios para ambas naciones con la construcción de la Vía, aunque Canadá, ya desde principios de siglo, había comenzado un lento desarrollo de la navegación en los Grandes Lagos. En 1912, el gobierno canadiense decidió mejorar el Canal de Welland para brindar una profundidad de 8.5 metros con esclusas de 244 metros de longitud y 25 metros de ancho. Las tareas comenzaron en 1913, se interrumpieron durante la Primera Guerra Mundial, y fueron terminadas finalmente en 1932 a un costo de 132 millones de dólares, aproximadamente.

Después de numerosos estudios, e impulsados por la gran demanda de energía requerida por la producción bélica, Canadá y los Estados Unidos firmaron en 1941 el Acuerdo sobre los Grandes Lagos y la Cuenca del San Lorenzo, que tenía como fin, entre otras cosas, permitir el desarrollo de los recursos energéticos latentes en las Cataratas del Niágara donde, considerando solamente las cataratas, se cuenta con una caída de 58 metros para producir energía. El Acuerdo fue ratificado hasta 1949.



Así funciona una esclusa

Aproximadamente al mismo tiempo, el gobierno canadiense hizo saber que Canadá estaba listo para construir una vía fluvial "totalmente canadiense" que llegara hacia el oeste, hasta el Lago Erie, una vez que se hubieran hallado los medios para construir simultáneamente las plantas de energía en el tramo de los Rápidos Internacionales del Río San Lorenzo. Para diciembre de 1951, el Parlamento canadiense autorizó la construcción de obras para la navegación sobre el margen canadiense del río, desde Montreal hasta el Lago Ontario, así como en el Canal de Welland, y otra ley que autorizaba a la Comisión de Energía Hidroeléctrica de Ontario (HEPCO) para unirse a una entidad energética de los Estados Unidos y construir así las plantas necesarias en el Sector Internacional de los Grandes Rápidos del Río San Lorenzo.

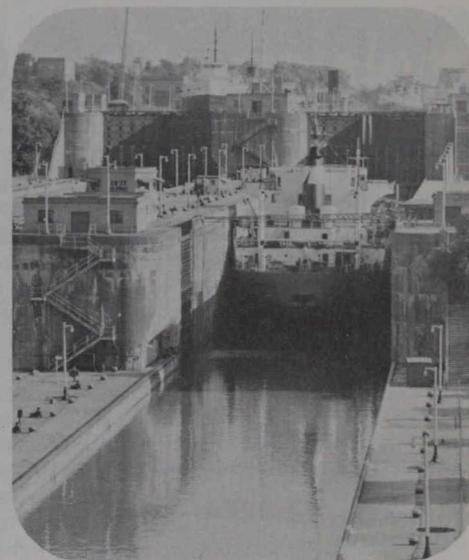
En 1953, la Comisión Federal de Energía de los Estados Unidos acordó una licencia por cincuenta años a la Autoridad de Energía del Estado de Nueva York (PASNY) para la construcción de la mitad del proyecto energético correspondiente a los Estados Unidos. Debido a que la Orden que concedía esta licencia fue impugnada ante los Tribunales de los Estados Unidos, fue hasta junio de 1954 que PASNY fue autorizada para unirse a HEPCO e iniciar los trabajos.



El llenado de la esclusa toma unos cuantos segundos



La longitud de la esclusa permite el paso de grandes barcos



Nótese aquí la diferencia de nivel entre el barco del frente y el posterior

Mientras tanto, el Congreso de los Estados Unidos había promulgado la Ley Wiley-Dondero (PS 83-358), que autorizaba y ordenaba la construcción de 8.5 metros de profundidad rodeando los obstáculos que se presentaban en el Sector Internacional de los Rápidos en territorio estadounidense. La situación así creada requirió de estrechas consultas entre los gobiernos de Canadá y los Estados Unidos, con el fin de evitar que se produjeran duplicaciones de esclusas y canales. Por fin, se llegó a una serie de compromisos y arreglos según los cuales los Estados Unidos aceptaban contruir un canal y dos esclusas dentro de su territorio para circunvalar la represa generadora de Barnhart-Cornwall, al pie de los Rápidos Long Sault, y además, realizar algún dragado adicional en otros lugares, mientras Canadá aceptaba construir una esclusa arriba, además de completar todas las instalaciones a un nivel estándar para la navegación en territorio canadiense.

El 10 de agosto de 1954 se removió la primera palada de tierra de las obras del Proyecto Energético del San Lorenzo. Las tareas en la Vía Marítima comenzaron en septiembre de ese mismo año. La esclusa Iroquois era usada regularmente ya en mayo de 1958 y las dos esclusas de los Estados Unidos se inauguraron el 4 de julio. En esa misma fecha comenzó la producción de energía en las plantas internacionales del proyecto. El 25 de abril de 1959 se inició el tránsito a través de la Vía Ma-

ritima del San Lorenzo y la obra fue inaugurada oficialmente por la Reina Isabel II y por el entonces Presidente de los Estados Unidos, General Dwight D. Eisenhower, el 26 de junio de ese año.

Según las cifras más recientes, los nuevos trabajos realizados en la Vía propiamente dicha, desde Montreal hasta el Lago Erie, habrán costado a Canadá alrededor de 340 millones de dólares; el trabajo en los lugares internacionales del río habrá costado a los Estados Unidos unos 130 millones. Estas sumas, que se reunieron mediante bonos flotantes y otros tipos de préstamo, se financian con las ganancias obtenidas por la venta de energía.

Para recuperar los costos de construcción, funcionamiento y mantenimiento de las obras de navegación, se cobran peajes de acuerdo a una tabla que se publica periódicamente. Los recibos por el pago de peaje en el tramo que va de Montreal al Lago Ontario en la Vía Marítima se reparten entre Canadá y los Estados Unidos sobre la base de los respectivos gastos anuales de las dos autoridades sobre la Vía: 73 por ciento para la Delegación Canadiense para la Vía Marítima del San Lorenzo y 27 por ciento para la Corporación de los Estados Unidos para la Construcción del a Vía Marítma del San Lorenzo. Todo lo recaudado en concepto de aranceles por servicio de esclusas en el Canal Welland corresponde a la autoridad canadiense.

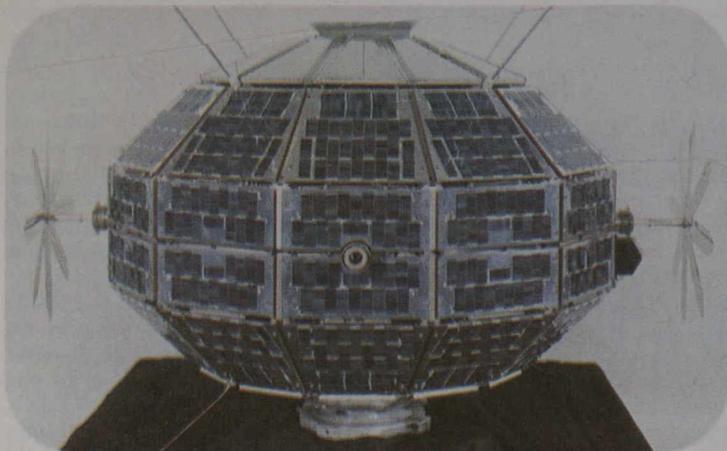


Canadá en el Espacio

El notable progreso en los últimos 20 años en materia de tecnología espacial ha traducido los sueños de los visionarios científicos en aplicaciones prácticas de uso cotidiano. Mientras que la atención mundial ha tenido la tendencia a enfocarse en los sucesos espaciales de más dramatismo, las aplicaciones de la tecnología espacial han aprobado una y otra vez la utilidad de los beneficios que nos ofrecen y el potencial que el espacio nos depara para nuestra vida diaria.

Este potencial fue reconocido tiempo atrás por Canadá. Ahora es la tercera nación que posee satélites en órbita alrededor de nuestro planeta y tiene el orgullo de que el satélite de comunicaciones más poderoso sea canadiense. A través de programas que han sido moldeados para resolver necesidades específicas, Canadá ha logrado una reputación envidiable en múltiples áreas de la tecnología espacial y en sus aplicaciones.

El gobierno es el que generalmente inicia y costea el desarrollo de los programas espaciales. Sin embargo, Canadá ha establecido deliberadamente una política que centra el diseño tecnológico y la manufactura en el sector industrial privado. A través de los años, la industria ha adquirido la experiencia, el desarrollo, la capacidad de manufactura y el reconocimiento internacional en muchas de las áreas de la tecnología de satélites y de los sistemas espaciales.



Allouette II, puesto en órbita el 29 de noviembre de 1965

Al darse cuenta que muchos programas espaciales requieren de acuerdos bilaterales y multilaterales, Canadá participa activamente en muchas actividades internacionales. Los efectos del desarrollo espacial han captado y seguirán captando la atención de la comunidad mundial. Canadá, por medio de sus actividades en foros internacionales, se ha comprometido a promover las aplicaciones pacíficas de la tecnología espacial.

El 29 de septiembre de 1962, con el exitoso lanzamiento por parte de la NASA del satélite ALOUETTE I, aparato científico construido por manos canadienses, Canadá se convirtió en la tercera nación del mundo que puso en órbita un objeto hecho por el hombre. A la fecha, hay ocho satélites canadienses en órbita y, con la excepción de los dos primeros, todos aún operan.

La exploración del espacio por medio de satélites tiene menos de veinte años de haberse iniciado; pero con logros tan espectaculares, muchos de los éxitos científicos anteriores tienden a ser olvidados. Ya a principios de los veinte, Canadá utilizaba globos para medir temperatura y presiones de la atmósfera superior, a fin de ayudar a formular los pronósticos meteorológicos.

Durante los veinte años subsecuentes los meteorógrafos fueron gradualmente sustituidos por radio sondas y el uso de



Un globo sonda poco antes de ser lanzado

los globos se extendió al estudio de los rayos cósmicos. En 1950 se empezaron a efectuar mediciones espectroscópicas y fotométricas. Hoy en día, los globos siguen usándose con fines científicos. En 1976, Canadá estableció su propia instalación para el lanzamiento de globos científicos.

En el año de 1957, durante el Año Geofísico Internacional, las fuerzas armadas de los Estados Unidos establecieron una base de cohetes en Fort Churchill, Manitoba. A partir de entonces los científicos canadienses empezaron a utilizar cohetes de exploración para determinar las características físicas de la ionósfera y poder así mejorar las comunicaciones radiales con el norte. El desarrollo de componentes canadienses para aparatos de telemetría de cohetes de transporte empezó en 1960. Todavía se utiliza extensamente el lanzamiento de cohetes con el fin de estudiar la atmósfera superior. Los cohetes construidos por canadienses han sido siempre usados en los experimentos del Campo de Investigaciones en Churchill (Churchill Research Range). Desde 1970, los costos de mantenimiento de este centro de investigaciones fueron asumidos por Canadá, quien ocasionalmente vende ahora sus servicios a los Estados Unidos.

Cuando ALOUETTE I, fue lanzado del campo de pruebas de la NASA en 1962, los satélites de aquel entonces sólo tenían una vida útil de unos cuantos meses. ALOUETTE I, sin embargo, fue diseñado para que operara por el lapso de un año. Las predicciones más optimistas le auguraban una vida útil de cinco; sorprendentemente transmitió datos de gran utilidad por diez años.

Este éxito sentó las bases de un acuerdo para continuar la investigación de la ionósfera. Bajo este acuerdo se procedió al lanzamiento de cuatro satélites más y los Estados Unidos asumieron los gastos por ello ocasionados. Estos cuatro satélites, se acordó, serían diseñados, desarrollados y construidos en Canadá y costeados por el pueblo canadiense. Este fue el origen de los Satélites Internacionales para Estudios Ionosféricos conocidos como ISIS, la abreviatura en inglés del nombre de este programa. ISIS hizo que la industria canadiense entrara en la era de la tecnología espacial avanzada. El satélite suplente de ALOUETTE I más tarde se modificó, reconstruyó y se convirtió en el primero de la serie ISIS. Bautizado con el nombre de ALOUETTE II, fue lanzado simultáneamente el 29 de Noviembre de 1965 con el EXPLORADOR XXXI de los Estados Unidos. Permaneció funcionando por casi 10 años. La experiencia adquirida con este lanzamiento permitió que se desarrollara un ISIS más complejo que su predecesor. Lanzado el 30 de enero de 1969 aún sigue funcionando. ISIS II, todavía más complejo que el I, fue lanzado el 31 de marzo de 1971 para realizar experimentos adicionales. A la fecha sigue en operaciones.

(Continuará)

A partir de enero de 1969, se ha requerido a los canadienses poseer pruebas de su ciudadanía. Las personas nacidas en Canadá deben tener certificado de nacimiento o bautizo, mientras que los nacidos en el extranjero deben poseer su certificado, ya sea de ciudadanía o de naturalización. Por medio de este requisito se eliminan las posibilidades de injusticia, ya que ahora todos los canadienses necesitan probar su nacionalidad para obtener un pasaporte. Un notable incremento en el número de pasaportes canadienses perdidos y robados han puesto de relieve la necesidad de cambio de los requisitos, más que nada por razones de seguridad.

Pasaportes del Futuro

Por Kenneth L. Burke

En los años recientes, se ha observado un vasto incremento de viajeros canadienses hacia el extranjero. En 1967 se expidieron 217 353 pasaportes. En 1973, el número ascendió a 566 852, y para 1977, la cifra había alcanzado ya los 738 612 pasaportes expedidos.

Entre las medidas que se han tomado para dar fluidez a los procesos y proporcionar servicios rápidos y eficientes, se han establecido Oficinas Regionales de Pasaportes en Edmonton, Halifax, Montreal, Toronto, Winnipeg y Vancouver. Estas oficinas aceptan solicitudes presentadas personalmente por el interesado, y a través del análisis de solicitudes en circunstancias específicas, las oficinas pueden evitar demoras causadas por la necesidad de devolución ante errores que se presenten en las solicitudes enviadas por correo.

Estas oficinas han tenido gran aceptación y han contribuido a un importante nivel en lo que se refiere al mantenimiento y a las mejoras en el tipo de servicio que requieren los viajeros canadienses en esta era del jet.

Las oficinas regionales, incluyendo a la oficina principal de Ottawa (Public Counter), han expedido el 58 por ciento del número total de pasaportes en Canadá. Dichas oficinas han continuado promoviendo los programas de información pública relativa a pasaportes, a través de mensajes por radio y televisión. Además, se proporciona información a los viajeros sobre las condiciones en zonas problemáticas del mundo y se da ayuda a los canadienses para determinar la condición y el bienestar de parientes que viajan por el extranjero, así como a hacer arreglos para enviarles dinero en caso de encontrarse en apuros.

EL PASAPORTE "TARJETA DE CREDITO"

La séptima sesión de la División de Expediciones de la Organización Internacional de Aeronáutica Civil (ICAO), que tuvo lugar en Montreal en el año de 1968, se vio profundamente interesada en las implicaciones de los volúmenes constantemente crecientes en el tránsito de pasajeros, debido a la inminente introducción de nuevas rutas aéreas internacionales de alta capacidad.

La División reconoció que se debían encontrar medios y métodos convenientes en función de tales volúmenes de pasaje y a través de controles gubernamentales que permitan una rápida documentación en los puntos de entrada al país, además de que reduzcan los márgenes de retraso a un mínimo.

En este sentido, ha sido hecha una proposición concerniente al posible desarrollo e introducción de una Tarjeta Pasaporte, la cual eventualmente reemplazaría al pasaporte convencional y aceleraría la documentación individual en las entradas, ya sea a través del uso de la Tarjeta como un documento electrónica-

mente legible, o cuando el volumen de tránsito no garantizara la conveniencia de instalación de equipo electrónico, la inspección visual del documento podría ser más rápida que tratándose de un pasaporte convencional en forma de cuadernillo.

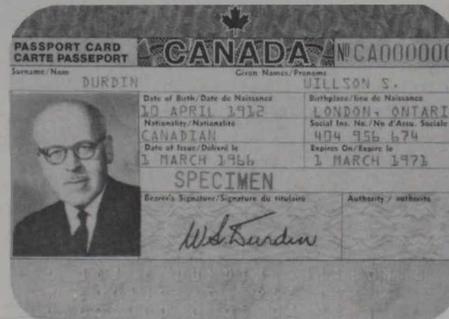
El resultado en Canadá ha sido el establecimiento de un Concejo de Especialistas debidamente calificados para estudiar este tema.

La Tarjeta Pasaporte fue desarrollada tras un período de 5 años a manos de un grupo de expertos en campos como el de control de inmigración, expedición de pasaportes, ciencia computacional, etc.

Al frente de la Tarjeta Pasaporte se encuentra una zona claramente impresa que puede ser leída visualmente y en el reverso una zona magnética para la lectura automática, así como una zona para la inserción de restricciones de viaje si acaso las hubiese.

Toda la información personal esencial para identificar al usuario ha sido incluida en la Tarjeta Pasaporte.

Aquellos estados que tengan recursos para instalar equipo de lectura automática en puntos de control con un alto volumen de tránsito, gozarán de considerables ahorros en tiempo y molestias, tanto para los inspectores como para el público. De cualquier manera, el uso de la Tarjeta Pasaporte no involucra mayores gastos que los mismos de su producción para un Estado que no cuente con los medios o no desee utilizar un implemento mecánico de barrido para registrar los datos de la sección impresa en relieve sobre la Tarjeta Pasaporte, del mismo modo que se realiza al hacer compras con tarjeta de crédito.



La medida de este documento es

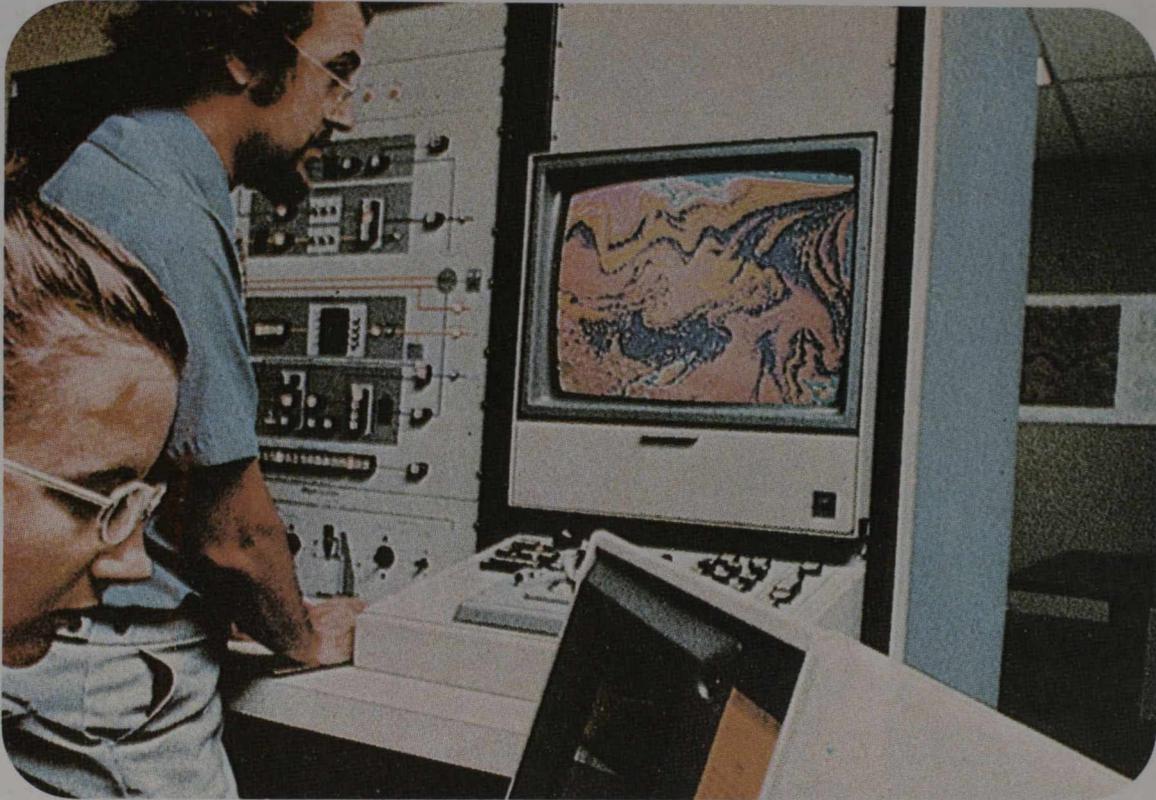
12 por 8.5 centímetros

En Canadá, se cree que una Tarjeta Internacional de Pasaporte es técnicamente factible y administrativamente deseable. Canadá está preparado para aceptar una Tarjeta Internacional de Pasaporte expedida por cualquier estado miembro de la ICAO en el formato aprobado y con las especificaciones de un documento de viaje válido para entrar a Canadá, sujeto a los requisitos normales de visa canadiense.

Desgraciadamente, las especificaciones del Concejo de Especialistas son incompletas en tanto que no desarrollen la tecnología necesaria para "congelar" la zona magnética recomendada, de modo que nada pueda ser añadido, suprimido o alterado. La investigación en torno a esta área continúa; sin embargo, el creciente interés por la privacidad de los individuos puede hacer poco realista la inclusión de una zona magnética y puede haber un cambio para adoptar alguna técnica que permita reconocer caracteres ópticos. De este modo, podría finalmente adoptarse un método de codificación más simple, tal como un sistema de impresión por impacto sobre una banda magnética.

Cualquiera que sea el eventual formato de la Tarjeta Pasaporte, es virtualmente seguro que los futuros viajeros insertarán su Tarjeta Pasaporte en una máquina que registrará los datos y dará un servicio más rápido a los viajeros en lo referente a formalidades de inmigración.

El acostumbrado inspector de inmigración en los puntos de entrada ya no estará visible; es decir, a menos que la computadora presente alguna objeción.



A la Velocidad de la Luz

El 15 de agosto de 1978 prevalecía un ambiente festivo en el Departamento de Comunicaciones de Ottawa, y con justificada razón. Se celebraba el reciente desarrollo de Videotex, un sistema bidireccional de televisión que hará posibles maravillas en la comunicación del futuro. Gracias a este instrumento computarizado, se espera que cada hogar pueda convertirse en una central electrónica de acción, por medio de la cual una familia pueda hacer compras a distancia, realizar operaciones bancarias, leer el periódico, recibir el correo o asistir a la universidad. Incluso, pronto el sistema podrá estar unido a bancos de datos en el mundo entero. Podrá contestar preguntas simples e insólitas a la velocidad de la luz y puede enseñar a expresarse a los niños sordomudos de una manera muy ingeniosa.

El sistema Videotex fue diseñado en el Centro de Investigación en Comunicaciones de Ottawa. Parece una televisión común a la que le ha sido incorporado un marcador telefónico de botones y/o un teclado de máquina de escribir. Para solicitar información, basta oprimir un botón del marcador telefónico, con lo que aparecerá en la pantalla un listado a manera de índice. El índice enumera los grupos informativos disponibles, identificándolos por medio de una clave numérica. Cuando el usuario marca la clave que le interesa, el sistema proyecta la información en la pantalla. Si esta incluye mapas o dibujos, su imagen aparece con colores brillantes y bien definidos. La información proviene de bibliotecas y bancos de datos de todo el mundo.

Si lo que desea es comprar a distancia, se solicita al sistema un catálogo de la tienda escogida. Entonces, una vez que se ha decidido lo que se quiere comprar, se marca el número de catálogo del artículo que se desea adquirir, su precio y el número de la tarjeta de crédito a la que se va a cargar la compra. La tienda entrega la mercancía y usted no tiene ni que salir de su casa.

Con el teclado de máquina de escribir, el usuario puede almacenar información en su propio banco de datos. Con una pluma electrónica se pueden realizar dibujos o gráficas en la pantalla televisiva y también registrar estos trazos en el banco de datos. En pocas palabras, el sistema permite a cualquier persona convertirse en escritor electrónico, artista y editor.

Si lo que se desea es dejar que alguien vea lo que uno está haciendo, simplemente se marca el número de su pantalla y la información será enviada rápidamente hasta el receptor escogido. De hecho, las pantallas de televisión se convertirán en pizarras electrónicas sobre las cuales, tanto emisor como receptor, pueden trabajar o jugar, aun y cuando se encuentren a distancias de miles de kilómetros.

El corazón del sistema es un microprocesador, una computadora de dimensiones reducidísimas diseñada en Canadá que tiene muchas ventajas sobre sistemas similares desarrollados en algunas otras partes del mundo. Puede ofrecer una imagen más clara y nítida en la pantalla, además de que se trata de un sistema más versátil y compatible con bases de datos que utilizan distintas terminales y es sorprendente su gran adaptabilidad a la nueva tecnología de telecomunicaciones.

Con las pruebas de campo para Videotex, programadas para comenzar en 50 hogares de Kitchener, Ontario, y su lanzamiento comercial hacia 1985, no queda mucho tiempo para analizar los factores sociales y económicos que traerá aparejada la instalación del sistema. Por sólo mencionar algo, imaginemos a 125 millones de adultos en América del Norte expresando su opinión inmediata sobre un evento público importante. El panorama puede ser impresionante y la perspectiva de participación inmensa. Bienvenida, sociedad de información. ¿O deberíamos decir, bienvenida ciencia ficción?

Ganadería y Productos Animales del Canadá

A menudo, Canadá es llamado la "panera del mundo". Siendo uno de los mayores exportadores de grano en el orbe, se tiende a pensar en la agricultura canadiense sólo en términos de granos y productos derivados de éstos. Sin embargo, de los diez millones de dólares que se producen anualmente en productos agrícolas canadienses, cerca del 62 por ciento se destina como forraje y alimento para animales, mientras que el 38 por ciento restante se destina a otros usos, como industrialización y consumo humano.

La proporción de tierra canadiense adecuada para la agricultura alimenticia es muy pequeña; apenas el 10 por ciento del país. Por otra parte, el clima de Canadá es severo y limita las alternativas de cultivo para la producción. Sin embargo, ya sea por el clima o por la topografía, los forrajes pueden producirse en abundancia.

De los productos agrícolas canadienses, una alta proporción se industrializa como alimento para animales, incluyendo en este grupo a la mayoría de los forrajes. Además, una cantidad sustancial de desechos agrícolas son plenamente aprovechados así.

Se espera que la creciente demanda de productos animales y avícolas en Canadá sea cada vez mayor. Además, hay un creciente mercado de exportación en lo que se refiere a productos de origen animal y alimento para cría, habiendo gran énfasis en el ganado vacuno y porcino.

El ganado vacuno de carne, que se calcula en 15 millones de cabezas, se produce y procesa en todas las provincias. Su producción absorbe cerca del 45 por ciento del total de tierras cultivables de Canadá (principalmente tierras no arables). La industria bovina proporciona trabajo a 150 000 productores, y en el proceso crea además numerosos empleos en los sectores de mercado y consumo. El mercado de la res en Canadá se expande del 2 al 3 por ciento anualmente. Sólo en 1976, el consumo canadiense de carne de res fue de 50 kilos por persona.

La investigación sobre el ganado vacuno obedece al mejoramiento de la producción en diversos medios ambientales y bajo diferentes sistemas de control. Uno de los principales esfuerzos ha sido el de mejorar las especies canadienses a través de nuevas fuentes genéticas. Esto se ha realizado mediante la importación e introducción de razas como Charolais, Simmental y Limosin.

La industria del ganado lechero es la industria animal más importante del país. De la producción anual de leche, que proviene de unas 80 000 granjas, cerca de un tercio se vende como leche fluida, mientras que los otros dos tercios se destinan a la industrialización. Cerca de la mitad de la leche industrializada se utiliza para la producción de mantequilla y un tercio de ésta sirve para la producción de quesos.

Los científicos de la Sección de Investigaciones del Departamento de Agricultura de Canadá han desarrollado un nuevo proceso para la mejor evaluación del ganado vacuno. El nuevo proceso emplea la tecnología computacional más avanzada y se le considera como el mejor programa nacional en el mundo entero. Los estudios piloto con ratones han proporcionado valiosa información a los científicos para seleccionar alimentos de cría y para aplicar técnicas de cruzamiento en el ganado vacuno.

Por su parte, el cerdo es un producto alimenticio de gran valor, además de conveniente para la agricultura. El consumo de esta carne en Canadá es aproximadamente de 26 kilos por persona y ocupa el segundo lugar en consumo después de la carne de res. Anualmente se producen de 7 a 11 millones de cerdos en todo el país, con importantes centros de producción en Quebec, Ontario y Alberta.

La producción de cerdo es principalmente para el consumo interno de Canadá, con un mercado de exportación apenas en desarrollo. La alta calidad del cerdo canadiense, el rápido acceso a los grandes mercados de los Estados Unidos de América y Japón, así como las grandes reservas de granos canadienses para alimentación o producción de aceites, indican un potencial excelente para el crecimiento de la industria porcina.

La industria ovejuna, por su parte, hace excelente uso de los forrajes y granos canadienses más abundantes. El mercado doméstico para la lana y la carne de oveja es sólido, no obstante que la industria ovejuna en Canadá ha declinado en los años más recientes.

La industria avícola, en cambio, es ejemplo de una industria agrícola tecnológicamente avanzada y altamente desarrollada. En Canadá, genera beneficios de cerca de 800 millones de dólares. Sólo la carne de pollo y pavo alcanza cerca de dos tercios de la producción total en materia avícola. La cría de aves en Canadá goza de fama internacional y sus productos se exportan al mundo entero.



Durante las últimas décadas, la industria avícola ha logrado altos niveles de producción, tanto de carne como de huevo. La investigación genética, nutricional y de control han contribuido a esto enormemente. Una técnica de ensayo biológico utilizando aves se ha estado desarrollando y tendrá inmediata aplicación en la industria de la alimentación. Este método determina la cantidad de energía metabolizable en materias alimenticias. Es más barato, más rápido y confiable que los métodos antiguos, además de que será útil para una mejor regulación de alimentos y cereales de cría.

No puede hablarse de una granja típicamente canadiense. Sin embargo, de los cuatro tipos principales de granja en Canadá (forraje, granos, combinación de forraje y granos, y cultivos especiales) las que se especializan en forraje y productos para la alimentación de animales son las más numerosas y pueden encontrarse en todas las provincias. Con la creciente aplicación de la ciencia, la tecnología y el control de granjas, la industria de la alimentación animal en Canadá es la promesa de un importante crecimiento en el futuro.



MASCARA DEL SOL
Tribu Kwakiutl